

Boroughbred Recursos de Comportamiento



Problema: Presentación de gato a perro

Al traer un nuevo animal al hogar, la seguridad es el factor más importante. Haga todo lo posible para adoptar una mascota que sea una buena pareja para su mascota actual en casa. Tenga en cuenta que es difícil predecir cuál será el comportamiento de un perro con los gatos cuando no se ha observado previamente. También debes tener en cuenta la personalidad de tu gato porque la adición de un perro puede ser demasiado estresante para él. Comprender el historial de ambas mascotas es importante porque queremos garantizar una buena calidad de vida para ambas mascotas. La clave para que la introducción sea un éxito es asegurarse de que ambos animales estén seguros y bajo el menor estrés posible. A continuación se muestran algunos pasos para que el proceso de presentación sea lo más sencillo posible para todos los involucrados.

Instalarse: pasos previos a la introducción

Mantenga al gato en una habitación o área separada con todos sus elementos esenciales (comida, agua, caja de arena, rascador, juguetes y cama). Esta habitación del santuario debe ser segura para que ambas mascotas no puedan verse ni alcanzarse. Evite juntar a un gato y un perro y permitirles “resolver ente ellos” porque podría convertirse en una situación peligrosa. La mayoría de las mascotas necesitan un período de adaptación cuando llegan por primera vez a su nuevo hogar, así que dele al recién llegado algo de tiempo para que se instale y se familiarice con el ambiente. Cuando saquen al perro a pasear o lo trasladen a otra área segura, puede permitir que el gato explore el área del perro para investigar el olor del perro (asumiendo que el gato está bien adaptado). Si el gato es el recién llegado, esto le dará a su gato la oportunidad de conocer el resto de la casa. Ofrézcale premios a su gato durante este proceso para ayudar a su gato a construir una asociación positiva con el olor del perro y el resto del entorno. Guarde siempre al gato antes de que regrese el perro.

Como medida de seguridad adicional, recomendamos mantener al perro con correa durante la introducción. Una vez que ambos animales parezcan bastante tranquilos en habitaciones contiguas, puede pasar al siguiente paso. Si alguno de los animales parece estresado o agitado por la presencia del otro en otra habitación, recomendamos contratar a un entrenador profesional de refuerzo positivo y sin forcé para que lo ayude.

Introducción

El siguiente paso es introducir a los animales colocando una puerta para bebés o un X-pen entre ambas áreas. Lleve al perro a pasear o realice una sesión de juego para quitarle algo de energía y que esté más relajado una vez que se abra la puerta. Mantenga la correa en el perro y controle el comportamiento de ambas mascotas. Saque al perro a una distancia de la puerta del bebé y recompense al perro con golosinas y elogios por concentrarse en usted y / o ignorar al gato. Si el perro mira al gato, llámalo con voz alegre y recompénsalo cuando desvíen su atención del gato. También puedes ofrecerles juguetes.

Si alguna de las mascotas muestra molestias, aleje al perro del espacio seguro del gato. Permita que su gato se acerque a la puerta del bebé solo. Puede ofrecer un rastro de golosinas junto a la barrera para fomentar el interés. Será útil que un miembro de la familia ayude durante estas sesiones de capacitación. Asegúrese de ofrecer muchos lugares para esconderse y espacio vertical (árboles para gatos, estantes o perchas) para que su gato tenga un lugar para retirarse si se siente incómodo. Estos espacios ayudarán a su gato a sentirse seguro ante la presencia del perro. Muévase a un ritmo que sea cómodo para el animal estresado y use golosinas y elogios para recompensar el comportamiento curioso, tranquilo o valiente. Mueva gradualmente al perro más cerca de la puerta del bebé si ambas mascotas permanecen tranquilas. Asegúrese de que estas sesiones de entrenamiento sean breves para minimizar el estrés. Si estos encuentros duran demasiado y se vuelven demasiado estresantes, es probable que sus mascotas no estén dispuestas a volver a encontrarse en el futuro. Trate de realizar varias sesiones cortas cada día y siempre termine con una nota positiva para alentar a ambas partes a esperar con ansias la próxima sesión

Si el perro comienza a arremeterse, gruñir, o ladrarle al gato, o si el perro se fija en el gato y no deja de mirarlo, aleja al perro y vuelve a intentarlo cuando se haya calmado. No grite ni jale a la correa del perro porque no queremos que el perro asocie al gato con un sentimiento negativo. Simplemente aléjese y eventualmente el perro aprenderá que el comportamiento tranquilo le permite acercarse a la puerta de bebés. Si su perro continúa mostrando un comportamiento preocupante después de numerosas sesiones de entrenamiento o si el gato está demasiado estresado o muestra una agresión defensiva, es posible que no sea una pareja segura. Recomendamos contactar a un entrenador profesional para que trabaje con usted antes de pasar al siguiente paso.

Interacciones supervisadas

Quite la barrera y permita que ambas mascotas exploren la casa mientras las mantiene bajo una estricta supervisión. Al comienzo de esta etapa, el perro debe permanecer atado hasta que esté seguro de que ambos animales se sientan cómodos el uno con el otro. Use la correa para mover al perro de manera segura a un área diferente de la casa si ve algo preocupante. Nunca los dejes solos sin supervisión, ni siquiera por un segundo, hasta que esté seguro de que ambos han establecido una relación segura entre sí. Continúe separando al perro y al gato cuando no esté supervisando; Debe haber un período de tiempo significativo en el que el perro y el gato se sientan cómodos el uno con el otro antes de que se les permita estar juntos sin supervisión.

Nota: Recomendamos altamente que aclimate a su perro a llevar un bozal de canasta. Esto permitirá un ambiente seguro para ambos animales mientras están siendo insensibilizados a la presencia del otro en el hogar. Consulte nuestro folleto "Introducción a un bozal" para obtener información sobre cómo desensibilizar adecuadamente a su perro para que disfrute de llevar un bozal.

Ahora que el gato puede salir de la habitación segura, agregar escondites adicionales y espacio vertical alrededor de la casa agregará otra capa de seguridad para su gato. Incluso si el perro solicita juego, estas interacciones pueden ser abrumadoras para un gato. Un árbol para gatos alto y resistente o un espacio elevado en las estanterías le darán a tu gato la oportunidad de escapar y estar fuera del alcance de un perro demasiado revoltoso, ofreciéndole un respiro si lo necesita.

Continúe dándoles premios a ambas mascotas por los comportamientos que le gustaría ver más para ayudarlos a formar una relación positiva entre ellos. Trate de no apresurar este proceso porque la seguridad es el factor más importante. Ser paciente y utilizar el refuerzo positivo es la mejor forma de asegurar una convivencia pacífica entre ambas mascotas.

Si necesita más ayuda:

Busque una consulta con un conductista profesional certificado o un entrenador de perros certificado.
Consejo de certificación para entrenadores de perros profesionales: <http://www.ccpdt.org/>
Conductistas certificados aplicados en animales: <http://corecaab.org/>